

A GUERRA NA UCRÂNIA A PARTIR DE MARXISMOS: CAPITALISMO IMPERIALISTA, DUPLO PADRÃO PARA MIGRANTES E ESFORÇOS MARXISTAS CONTRA A GUERRA

LA GUERRA DE UCRANIA DESDE LOS MARXISMOS: CAPITALISMO IMPERIALISTA, DOBLE ESTANDAR HACIA MIGRANTES Y ESFUERZOS MARXISTAS CONTRA LA GUERRA

THE WAR IN UKRAINE FROM MARXISMS: IMPERIALIST CAPITALISM, DOUBLE STANDARD TOWARDS MIGRANTS AND MARXIST EFFORTS AGAINST WAR

DOI: <http://doi.org/10.9771/gmed.v14i2.49433>

Fernando David Márquez Duarte¹

Lidia Suárez Sánchez²

Resumo: A guerra que começa na Ucrânia em fevereiro de 2022 não é recente, tem sua origem nas lutas de poder das oligarquias da Rússia, dos Estados Unidos (EUA) e da União Europeia (UE), os mesmos países que se beneficiam da venda de armas neste conflito, que legitimam políticas autoritárias e repressão laboral; que a guerra mostra um racismo inerente ao imperialismo e ao capitalismo, fechando fronteiras para aqueles deslocados do Sul Global, ao mesmo tempo em que abre suas fronteiras para os deslocados da guerra ucraniana através de Tijuana e Mexicali. A metodologia desenvolvida foi qualitativa, com abordagem etnográfica baseada na observação participativa das reuniões do Comitê Promotor da Conferência Internacional dos Trabalhadores contra a Guerra e Exploração no México.

Palavras-chave: Guerra. Marxismo. Mulheres marxistas. Ucrânia. Migração.

Resumen: La guerra que inicia en Ucrania en Febrero de 2022 no es reciente, tiene origen en las luchas de poder de las oligarquías de Rusia, Estados Unidos (EEUU), y la Unión Europea (EU), los países beneficiarios de la venta de armas en este conflicto, quienes legitiman políticas autoritarias y represión laboral; segundo, que la guerra muestra un racismo inherente al imperialismo y capitalismo, al cerrar fronteras a desplazados del sur global, mientras abre sus fronteras a los desplazados de la guerra de Ucrania a través de Tijuana y Mexicali. La metodología que se desarrolló fue cualitativa, de enfoque etnográfico a partir de observación participante en las reuniones del Comité Promotor de la Conferencia Internacional Obrera contra la Guerra y la Explotación en México, así como de trabajo hemerográfico.

Palabras clave: Guerra. Marxismo. Mujeres marxistas. Ucrania. Migración.

Abstract: The war that begins in Ukraine in February 2022 is not recent, it has its origin in the power struggles of the oligarchies of Russia, the United States (USA), and the European Union (EU), the same countries that benefit from the sale of arms in this conflict, who legitimize authoritarian policies and labor repression; that the war shows an inherent racism to imperialism and capitalism, by closing borders to those displaced from the Global South, while opening its borders to those displaced from the Ukrainian war through Tijuana and Mexicali. The methodology used

was qualitative, with an ethnographic approach based on participant observation in the meetings of the Promoting Committee of the International Workers' Conference against War and Exploitation in Mexico.

Keywords: War. Marxism. Marxist women. Ukraine. Migration.

Introducción

El capitalismo es un sistema que se ha impuesto y perpetuado por medio de la explotación y la violencia, tanto estructural como explosiva. En este artículo analizamos la guerra en Ucrania como una guerra de las élites oligárquicas capitalistas, que por querer ampliar sus ganancias y expandir su poder han detonado el conflicto en Ucrania hasta la explosión de una guerra en Febrero de 2022, entendiendo que este no es un conflicto nuevo, sino que es un conflicto con antecedentes de años, donde tanto las élites de Rusia, Estados Unidos (EEUU), Ucrania y la Unión Europea (UE) tienen un rol crucial y responsabilidad en la escalada del conflicto. En este artículo nos enfocamos en un análisis desde el marxismo de la guerra y la crisis de migrantes causada por ésta.

Nuestros argumentos principales son los siguientes: primero, que la guerra en Ucrania tiene una fuerte influencia del sistema capitalista neocolonial actual, donde los grandes beneficiados son las empresas armamentistas que aumentan sus ventas de manera intensa a costa de la vida de miles de personas, y las élites políticas, tanto de Rusia, EEUU, Ucrania y la UE, que aprovechan la guerra para aumentar su legitimidad y desviar atención del pueblo para imponer políticas nocivas y medidas autoritarias y peligrosas en sus países, como la represión de movimientos laborales y de oposición en Rusia, y como el armamento y financiamiento de grupos neonazis y de convictos sin rendición de cuentas en Ucrania.

Segundo, que la guerra en Ucrania causada por la ambición de ganancias y poder de las élites capitalistas, muestra el racismo inherente del capitalismo imperialista y neocolonialista que vivimos actualmente, donde las empresas transnacionales y élites capitalistas causan guerras, muertes, despojo, pobreza extrema, y explotación especialmente en el Sur Global, pero le cierran sus fronteras a los millones de migrantes del Sur Global que quieren entrar en sus países, desplazados por el despojo de tierras, la violencia por el crimen organizado, los desastres naturales causados por empresas, y las guerras, fenómenos causados por la depredación capitalista. Sin embargo, a migrantes ucranianos desplazados por la guerra les abren las fronteras de par en par. Este fenómeno es claramente manifestado en la frontera entre México y EEUU, especialmente en Tijuana y Mexicali como se discutirá en las siguientes páginas con información recabada por medio de investigación hemerográfica.

Así mismo, con los hallazgos del trabajo de campo, realizado por medio de observación participativa de reuniones en México y a nivel internacional del Comité Promotor de la Conferencia Internacional Obrera contra la Guerra y la Explotación, así como la revisión documental de actas, declaraciones y documentos, argumentamos que surge una postura marxista crítica, internacionalista y emancipatoria, que condena a todos los culpables de la guerra y apoya los movimientos y resistencia de los pueblos oprimidos, de la clase trabajadora tanto de Rusia como de Ucrania, que son las que sufren más

intensamente las consecuencias del capitalismo, denunciando la responsabilidad tanto de Rusia, como de EEUU y de la UE en la guerra y la crisis migratorias causada. El Comité tanto en México como a nivel internacional muestra la postura marxista más congruente y consecuente para las y los explotados del mundo: ni lucha entre pueblos, ni paz entre clases, resaltando que esta guerra es de las élites capitalistas, no de la clase trabajadora, denunciando a las élites que echan leña al fuego de la guerra para obtener más ganancias y poder.

La metodología de esta investigación es enteramente cualitativa, compuesta principalmente del instrumento de observación participativa y de investigación hemerográfica como trabajo de campo. De manera complementaria se realizó revisión documental de las actas y relatorías de las reuniones del Comité Promotor de la Conferencia Internacional Obrera contra la Guerra y la Explotación en México, así como de los documentos internos y pronunciamientos públicos del comité tanto mexicano como internacional. También se realizó investigación bibliográfica para el apartado del marco teórico, para tener un sustento del análisis del tema. Es importante aclarar que la observación participativa se realizó de manera híbrida: en algunas de las reuniones nosotros participamos de manera presencial y en algunas otras de manera virtual; esto debido a la pandemia que se ha vivido en el mundo, causada por el COVID-19 desde principios del 2020.

Por un lado, esta pandemia ha frenado los esfuerzos de la conferencia, ya que esta se aplazó dos años, hasta finales de 2022. Por otro lado, el que la modalidad de las reuniones sea híbrida ha permitido que personas de diferentes territorios y lugares puedan participar, factor que ha permitido el tejido de redes más allá de la sede del Comité Promotor en México (Mexicali, Baja California), teniendo un mayor impacto del comité. Así mismo, la pandemia, aunque ha dificultado el realizar trabajo de campo en varias comunidades y territorios, también ha permitido que se repiensen y reconfiguren las metodologías de la investigación, permitiendo una especie de etnografía *online*, como se ha evidenciado en investigaciones recientes durante esta pandemia (MÁRQUEZ DUARTE; PLUMEDA AGUILAR; RAMOS SÁNCHEZ, 2022)

El método específico utilizado en la investigación fue el estudio de caso con un enfoque etnográfico (CRESWELL, 2003). El usar métodos cualitativos y trabajo de campo etnográfico es crucial para estudios de caso exploratorios, ya que la conferencia, así como la guerra en Ucrania, son casos sumamente recientes, que no se han estudiado desde un enfoque marxista desde la realidad mexicana. Por esto, es necesario una investigación que busque entender a fondo no solo el caso, si no su contexto y el panorama general en el que se inserta. Adicionalmente se realizó un análisis minucioso de los antecedentes y del proceso mismo de la guerra enfocándose en el trato y recibimiento de solicitantes de refugio ucranianos, comparado con el trato y recibimiento de solicitantes de refugio de otros países en la frontera de México y Estados Unidos. Finalmente, se sigue un enfoque de macro análisis, explicando por medio de una dependencia del camino (*path dependence*) (THELEN, 1999, 2003) que la guerra y la crisis de migrantes por la misma, son influenciadas fuertemente por el capitalismo neocolonial que se vive.

La investigación bibliográfica conducida se usó para la discusión teórica, así como para el contexto del caso. La investigación hemerográfica se usó para analizar la realidad actual del trato preferencial a migrantes ucranianos en la frontera entre México y EEUU. La revisión documental se usó junto con la observación participativa en las reuniones del comité promotor en México y del comité internacional, con el objetivo de recabar la mayor información posible del caso, a la vez que se participaba en las reuniones como asistente. Tanto la revisión documental como la observación participativa han permitido tener un mayor entendimiento de las posturas del comité sobre la guerra, que no hubiera sido posible con solo la revisión documental o solo la observación participativa.

Finalmente, es importante subrayar que, ya que esta investigación es un estudio cualitativo exploratorio, no se buscó el universalizar resultados; se ha buscado el usar la praxis de un movimiento marxista, entendiendo que la teoría sin la praxis, como argumentaba Marx (2000), no tiene impacto.

Discusión teórica: enfoques marxistas

Es importante comenzar la discusión teórica señalando que el objetivo de este artículo es construir y contextualizar teorías marxistas desde la *praxis*, como ya Marx argumentaba en el siglo XIX, al criticar a Hegel por lo excesivamente abstracto de sus ideas (MARX, 2000). Siguiendo esta línea, Dussel (1973) declara que la teoría debe analizar la realidad diaria del ser humano y construirse a partir de la praxis.

Reforzando el punto anterior es importante partir desde la pedagogía crítica, ya que tanto el comité nacional de promoción de la Conferencia Mundial Obrera, como el internacional, son espacios de generación de conciencia crítica y pedagogía interdialéctica desde y para la clase trabajadora. Sobre la pedagogía crítica, Paulo Freire (1970) desarrolló el concepto de *concientização*; este proceso se desarrolla cuando los individuos oprimidos se dan cuenta de la estructura opresiva en la que viven. El proceso de desarrollo de conciencia crítica es guiado por un educador (a), sin embargo, no se refiere a un profesor en una escuela necesariamente, sino a un individuo/colectivo que prende la chispa que lleva a los individuos a darse cuenta por sí mismos de las opresiones que sufren. Este proceso surge por medio de la discusión dialéctica y horizontal de ideas, realidades y experiencias de manera colectiva, opuesto a la educación bancaria donde se imponen conocimientos de manera vertical y autoritaria. El pedagogo argumenta que el desarrollo de conciencia crítica implica un compromiso colectivo por la sociedad que incluye la participación política y la toma de decisiones sobre asuntos públicos.

Entrando de lleno a la discusión teórica, para entender la guerra desde un enfoque marxista es importante no solo discutir los clásicos, sino también pensadoras y pensadores marxistas de nuestro continente, que para fines de este trabajo será referido como Abya Yala (América Latina), como se ha hecho referencia en estudios marxistas del Sur Global anteriormente (MÁRQUEZ DUARTE; PLUMEDA AGUILAR; RAMOS SÁNCHEZ, 2022). En este apartado nos enfocamos en autores del Sur Global, especialmente del Abya Yala, incorporando también algunos de los clásicos. Para esta discusión es

importante partir desde las críticas que autoras y autores hacen al capitalismo imperialista y neocolonial, con un especial enfoque en las críticas de autores marxistas a la violencia y la guerra capitalistas, así como a la migración causada por el capitalismo.

En la actualidad estamos viviendo una coyuntura en donde la desigualdad y la precariedad se exacerbaban cada vez más, debido a las relaciones sociales de producción del sistema socioeconómico capitalista (SÁNCHEZ VÁSQUEZ, 1996), donde incluso los derechos más básicos de los seres humanos como la salud, la vida, y la tierra son negados a las personas oprimidas para que las élites tengan mayores ganancias y para que se mantenga la competitividad, y el crecimiento económico; conceptos que no se traducen en una mejora de la calidad de vida de la mayoría de la población, sino al contrario, se traducen en aumentar la brecha entre las élites y los oprimidos, siendo una falacia desarrollista (DUSSEL, 1993).

Concordando con esta línea, González Casanova (2006) argumenta que el modelo que vivimos es un sistema de colonialismo interno, que aún después de varios años de acuñarse sigue vigente en una gran parte de nuestras realidades. Para González Casanova, el colonialismo interno es un sistema donde las élites dominantes ejecutan un dominio económico, social y políticos de la mayoría de las personas dentro de una nación, por medio de las relaciones de producción capitalistas que son inherentemente injustas y de un control político enteramente en manos de las élites y por una jerarquización racial. Así mismo argumenta que en el sistema capitalista actual: “Si, como afirmara Marx, ‘un país se enriquece a expensas de otro país’ al igual que ‘una clase se enriquece a expensas de otra clase’... esas dos formas de enriquecimiento se añaden las del colonialismo interno” (GONZÁLEZ CASANOVA, 2006, p. 86). Los argumentos de G. Casanova son sumamente relevantes para esta discusión, porque para el autor, el colonialismo interno es la extensión del capitalismo imperialista, que también es colonial, y que usa la guerra para perpetuar el sistema “tanto en la intensificación de la dominación del capital nacional e internacional, como en la ocupación de los espacios territoriales y sociales de un país a otro o en el interior de un mismo país”. En la misma línea, Angela Davis argumenta que la violencia del imperialismo capitalista de EEUU se ha impuesto al mismo tiempo dentro del país, así como por medio de la expansión imperialista: “Las fuerzas que buscaban subyugar a los pueblos de estos países eran las mismas que estaban siendo responsables del empeoramiento de la ya difícil situación de las personas negras y de toda la clase obrera estadounidense” (DAVIS, 1981, p. 121). Así mismo, Nancy Fraser (2009, p. 71) reconoce que “las decisiones tomadas en un territorio tienen impacto en las vidas de personas en otros territorios, como las acciones de empresas transnacionales, especuladores financieros e inversionistas extranjeros”.

G. Casanova, concordando con los argumentos de Davis, declara que EEUU es quien lidera este capitalismo imperialista: “Las políticas neoliberales...desataron ‘guerras humanitarias’ y ‘justicieras’ para la apropiación de posiciones militares, vastos territorios y valiosos recursos energéticos, como las que han ocurrido desde las invasiones de Kosovo, Palestina, Afganistán, hasta las de Irak” (GONZÁLEZ CASANOVA, 2006, p. 99). También agrega: “el gobierno de EE.UU. abrió una nueva época del ‘estado terrorista’, y una nueva época de conquistas y colonizaciones transnacionales, internacionales e

intranacionales. En todas ellas el colonialismo interno tiende a articularse con el colonialismo internacional y con el transnacional, con sus redes de poderosas empresas oligopólicas y sus empresas paramilitares o gubernamentales” (GONZÁLEZ CASANOVA, 2006, p. 100). Para este análisis, este punto toma mayor relevancia aún, ya que la guerra en Ucrania tiene una influencia de intereses económicos determinante, por los energéticos y oleoductos que se encuentran en territorio ucraniano para proveer gas natural y gasolina de Rusia a la UE; donde empresas estadounidenses quieren controlar ese territorio para beneficiarse también económicamente, por lo que ambos gobiernos oligárquicos imponen esta violencia para su beneficio. Así mismo, G. Casanova señala el rol de las empresas paramilitares, que en el caso de la guerra en Ucrania tienen un involucramiento directo enviando sus mercenarios, enmascarándolos como voluntarios extranjeros, sin rendir cuentas a nadie, asesinando a soldados y civiles por doquier.

Sobre el rol de la violencia bajo el capitalismo imperialista es sumamente relevante discutir los postulados de Fanon, uno de los grandes autores que analizan el entramado del capitalismo, colonialismo y la violencia. Para Fanon, la violencia es un elemento central en la opresión colonial capitalista, donde el ejército es el representante de la violencia: “En las colonias, el interlocutor válido e institucional del colonizado, el vocero del colono y del régimen de opresión es el gendarme o el soldado” (FANON, 1963, p. 18). Fanon también identifica a las élites occidentales capitalistas como los líderes de la violencia hacia los oprimidos, al mismo tiempo que en el discurso pregonan la libertad, como actualmente lo hacen EEUU y la UE sobre la guerra en Ucrania: “En esta nueva coyuntura, los norteamericanos toman muy en serio su papel de patronos del capitalismo internacional...Los Estados Unidos no temen afirmar oficialmente en la actualidad que son los defensores del derecho de los pueblos a la autodeterminación...Y por eso, aun aquellos que se expresan contra la violencia deciden y actúan siempre en función de esa violencia universal” (FANON, 1963, p.39).

Esta doble moral de países como EEUU, Francia, Alemania, entre otros, continúa siendo igual que en la época en que Fanon escribió estas líneas, y usando la misma lógica: El presentarse como defensores de la libertad, la paz y la democracia en otros países, con tal de contener el fantasma del comunismo, como lo explica claramente Fanon (1963, p.39):

Tampoco se debe al azar que, en el mundo llamado libre, existan comités de defensa de las minorías judías de la URSS o que el general De Gaulle, en uno de sus discursos, haya derramado algunas lágrimas por los millones de musulmanes oprimidos por la dictadura comunista. El capitalismo y el imperialismo...deciden utilizar la siguiente táctica eficaz: Radio-Europa Libre, comité de apoyo a las minorías dominadas...Hacen anticolonialismo, como los coroneles franceses en Argelia hacían la guerra subversiva con los S.A.S. o los servicios psicológicos “Utilizaban al pueblo contra el pueblo”.

Esto está claramente presente en la guerra en Ucrania, ya que el mismo Biden ha declarado que se debe apoyar a Ucrania en la lucha contra el comunismo, aunque el gobierno ruso de Putin sea un gobierno capitalista oligárquico. Esta discusión da pie a otro tema importante en el caso de la guerra en Ucrania: el rol de los medios, tanto occidentales como pro-rusos, que recrean el discurso que les es más conveniente,

tergiversando la realidad, aunque esto es mucho más claro con los medios occidentales, porque tienen mucho más alcance y más visibilidad. Fanon argumentó sobre esto lo siguiente:

[...] la opinión internacional se forja únicamente a través de la prensa occidental. Pero cuando un periodista occidental nos interroga casi nunca es para hacernos un servicio... En 1945, los 45 000 muertos de Setif podían pasar inadvertidos; en 1947, los 90 000 muertos de Madagascar podían ser objeto de una simple noticia en los periódicos; en 1952, las 200 000 víctimas de la represión en Kenya podían no suscitar más que una indiferencia relativa (FANON, 1963, p.38)

Fanon sabía claramente el rol de los medios en esa época, y que sigue siendo bastante similar. Por otro lado, el capitalismo, que es imperialista y neocolonial se ha perpetuado mediante la violencia. Echeverría declara que “la paz es imposible en las condiciones históricas de la escasez porque la única manera en que esta puede institucionalizarse socialmente es la de una injusticia distributiva sistemática y porque, al hacerlo, convierte a la violencia en el modo de comportamiento necesario de la parte más favorecida de la sociedad con la parte más perjudicada” (1989, p. 58). De esta manera, argumenta que en un sistema capitalista no puede existir la paz generalizada, ya que para que exista una paz parcial, en las zonas “pacificadas” donde viven las élites, es necesaria la opresión y violencia en las zonas de las y los explotados, para que el sistema capitalista se perpetúe. Adicionalmente, es importante resaltar los argumentos de Marcela Lagarde (2016), quien analiza que el capitalismo perpetúa la opresión de la mujer ya que gracias al trabajo de las mujeres (muchas veces sin paga), es que el sistema capitalista se reproduce. Así mismo, que los hombres de las élites han impuesto un sistema que les beneficie, con políticos de dominación y de violencia, como se manifiesta en la guerra, entendiendo que la violencia inherente al sistema capitalista es especialmente nociva para las mujeres. Adicionalmente, Rita Segato (2003) argumenta que la violencia es un mandato para la reproducción del género como estructura de relaciones entre posiciones marcadas por un diferencial jerárquico ligado con el orden racial, de clase, entre naciones o regiones; la violencia, entonces, se presenta como el acto necesario en ciclos regulares de restauración del poder.

Esta violencia no solo sucede dentro del Estado, sino que se manifiesta también en guerras e invasiones por los países imperialistas, los más beneficiados por el capitalismo, como Escobar argumenta sobre el capitalismo imperialista, donde las élites manifiestan “...la voluntad de usar niveles de violencia sin precedentes para aplicar una dominación de escala global... Desde Colombia y Centro América a Argelia, África subsahariana y el Medio oriente, estas guerras se producen en los estados o regiones, sin amenazar el imperio pero fomentando condiciones favorables para él” (ESCOBAR, 2004, p. 90). Escobar usa los ejemplos anteriores, además de la guerra en Irak que al tiempo de que Escobar escribiera el artículo, era el ejemplo más claro del imperialismo liderado por EEUU. Actualmente, argumentamos que el ejemplo más claro es la guerra en Ucrania, donde no solo Rusia (que es un país gobernado por oligarquías capitalistas), sino también EEUU (donde el gobierno literalmente es el ejecutor de los intereses de las transnacionales capitalistas) imponen esta guerra en la población tanto de Ucrania como de Rusia, para beneficio de las élites.

En esta misma línea, se argumenta que el capitalismo global ha privatizado y desregulado la violencia como cualquier otra mercancía: “Con la globalización neoliberal, pareciera que no solo todo tipo de mercancías, sino aun la violencia, se hubiesen liberado de la tutela y regulación estatal. A un mercado que se presenta como el reino de la circulación libre de todo bien, corresponde ahora lo que podríamos llamar un mercado libre de la violencia política” (CORONIL, 2004, p. 105). Este punto es relevante, ya que lo interpretamos en dos formas interconectadas: literal y simbólicamente. Si bien el autor se refiere a un sentido simbólico, también se manifiesta literalmente en la realidad, ya que las armas son mercancías cada vez más accesibles y fáciles de comerciar y obtener, situación empujada por las empresas armamentistas, que ganan miles de millones de dólares con las guerras y también con la situación de violencia impuesta por el crimen organizado en todo el continente.

Otro pensador del Sur Global relevante para esta discusión es Achille Mbembe, quien acuñó el término de necropolítica. En sus escritos sobre necropolítica, Mbembe argumenta que la guerra y ocupación imperialista es una forma de necropoder, donde se impone un valor sobre la vida de individuos y a los que se considera con un valor menor, se les violenta y asesina para obtener ganancias económicas y políticas; así funciona el capitalismo imperialista actual. Mbembe argumenta que un claro ejemplo de este necropoder “es la ocupación colonial contemporánea de Palestina” (MBEMBE, 2003, p. 27). Así mismo, declara que la guerra ya no solo es ejecutada por estados, sino que también por grupos armados privados, que “tienen como objetivo principal a la población civil desarmada...especialmente donde hay depósitos de minerales”(MBEMBE, 2003, p. 35). Si bien, Mbembe no se identifica como marxista, sus argumentos tienen un enfoque marxista hasta cierto punto, al entender la violencia y guerra, por intereses económicos del capitalismo imperialista. Usando sus argumentos en el caso de la guerra en Ucrania, es claro que se ejerce un necropoder por las élites de los países ya mencionados, donde se sacrifican poblaciones civiles, tanto por los ejércitos de Rusia y Ucrania, así como por grupos neonazis armados y financiados por EEUU del lado ucraniano, e incluso por convictos que fueron literalmente puestos en libertad y armados, sin importar lo peligroso que sea esto, por el gobierno de Ucrania (LISTER, 2022).

Sin embargo, es importante también retomar los argumentos del marxismo clásico de Trotsky, quien desde la década de los 30's analizó la situación de Ucrania (TROTSKY, 2022). En su texto “La cuestión de Ucrania”, originalmente de 1939, discute la situación de Ucrania. Trotsky consideraba que el pueblo ucraniano se convirtió en una moneda de cambio para los cálculos internacionales de Stalin, considerando la muy complicada situación internacional (1a 2da. Guerra Mundial). Así mismo argumentaba que Ucrania fue usada también por Hitler para sus propios intereses imperialistas, ignorando al pueblo ucraniano. Por otro lado, argumenta que Lenin tomó el enfoque correcto sobre Ucrania, basado en el derecho del pueblo ucraniano a la autodeterminación (TROTSKY, 2022, p.26). Finalmente, Trotsky argumenta que lo más importante es la garantía revolucionaria de la unidad e independencia de la Ucrania de obreros, campesinos en la lucha contra el imperialismo y contra el bonapartismo moscovita (p. 30). Adicionalmente, respecto al contexto histórico, es importante entender que a lo largo de la historia, las

mujeres marxistas y socialistas han luchado siempre a favor del pueblo en general como en la revolución rusa y en la Alemania de finales del siglo XIX, en vez de luchas por intereses sectarios. (DUNAYEVSKAYA, 1986)

Migrantes por la guerra y el capitalismo

Las crisis migratorias globales, donde millones de personas anualmente son desplazadas de sus tierras, sus comunidades, y sus países, son un resultado directo del capitalismo, y es una de las dimensiones del sistema global donde claramente se manifiesta que el capitalismo y el racismo están interconectados, es decir; el capitalismo es inherentemente racista. Esto se explica ya que la división internacional del trabajo capitalista se impuso desde la invasión colonial en el Abya Yala; la creación e imposición de la categoría “raza”, y por ende, del racismo, va de la mano con la opresión capitalista colonial occidental, ya que la imposición de relaciones de opresión con base en la raza se ha perpetuado “como la forma básica de la clasificación social universal del capitalismo mundial, y como el fundamento...de sus relaciones de poder en el mundo” (QUIJANO, 2015, p. 219). La división internacional del trabajo capitalista implica una jerarquía racial que no desapareció con la independencia de los países colonizados, sino que cambió la dinámica a una colonialidad global que no ha cambiado las relaciones de opresión del centro a la periferia a nivel global, ahora sirviéndose de organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), etc. (CASTRO-GÓMEZ; GROSGOUEL, 2007), y en el caso particular de la guerra, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la misma UE, y el Parlamento Europeo. Esto es sostenido por G. Casanova, que argumenta que millones de personas tienen que dejar su hogar por la violencia y pobreza causadas por guerras directas o indirectas y se convierten en trabajadores coloniales que son oprimidos en todas partes, como lo argumenta G. Casanova: “...los trabajadores coloniales o inmigrantes que, viniendo de las periferias a los países o regiones centrales, compiten con los trabajadores residentes vendiendo más barata su fuerza de trabajo” (GONZÁLEZ CASANOVA, 2006, p. 98). Así mismo, los argumentos de Segato (2003) sobre la violencia como mandato de restauración del poder y las crisis migratorias que causa se entrelazan con estos puntos, ya que las y los migrantes llegan de naciones que responden a este orden jerárquico (países del Sur Global, países explotados), reciben un trato inferior, respondiendo a este acto de restauración del poder que identifica en su análisis la autora.

Por otro lado, sobre la guerra y la migración, Federici (2016, p. 32), asume que “la lección política que podemos aprender de Calibán y la bruja es que el capitalismo, en tanto sistema económico-social, está necesariamente vinculado con el racismo y el sexismo”, para comprender que la guerra no solo es un instrumento de reproducción del capital, sino que representa un instrumento de reproducción de la desigualdad entre los cuerpos de las personas migrantes. Esto se observa de forma concreta en la frontera norte de México que se identifica como un lugar de paso de grandes grupos de población migrantes históricamente, hasta los recientes éxodos migratorios que se intensificaron en 2016 con la llegada a las

ciudades de Mexicali, Tijuana y distintos puntos fronterizos de miles de migrantes expulsados por la violencia política, los desastres naturales y la precarización de la vida de diversos países del continente en busca de cruzar a Estados Unidos o de quedarse a buscar mejores oportunidades de vida en esta zona del país.

Otro enfoque argumenta que el capitalismo, al despojar a comunidades de sus tierras, así como al destruir la naturaleza, causa que millones de personas anualmente tengan que emigrar, a la vez que los países que se han beneficiado del capitalismo amurallen sus fronteras, como lo hace EEUU, para no hacerse cargo de las millones de personas que buscan emigrar, por la explotación que causa el sistema que les beneficia: “...la mirada glotona que genera “escasez”, dados sus niveles de consumo, “ve” un agotamiento de las fuentes biofísicas en el sur...Mantener a las poblaciones del sur encerradas en sus propias fronteras, y convertir sus territorios en un botadero de la contaminación industrial producida por el norte” (CAJIGAS-ROTUNDO, 2007, p. 173). En este mismo enfoque otros autores argumenta que el capitalismo ejerce tanto “despojo de la tierra” como “desplazamiento a otros territorios” (ÁVILA; POHLENZ, 2012, p. 67). Estos argumentos son importantes para esta discusión, ya que, la explotación capitalista genera guerra y despojo de las tierras de comunidades para comercializar sus recursos, y tanto la guerra como el despojo, que van de la mano en muchas ocasiones, generan una crisis migratoria. Sin embargo, en la crisis de migrantes ucranianos causada por la guerra capitalista, se entrelazan claramente el capitalismo y el racismo, donde en otras guerras y situaciones de despojo de tierra y destrucción ambiental causadas por el capitalismo, liderado por EEUU, las personas desplazadas que buscan entrar a EEUU son discriminadas y violentadas, mientras que en el caso de Ucrania, al ser personas blancas y europeas, las fronteras de EEUU se abren de par en par.

En cuanto a las crisis migratorias causadas por las guerras y explotación capitalista, los medios occidentales juegan un rol importante en la manipulación de la opinión pública y del discurso sobre las causas de la guerra; esto se ha visto claramente en el caso de la guerra en Ucrania, por medio de la doble moral de los medios occidentales, que desde las primeras muertes de la guerra en Ucrania reportaron de manera alarmista, incluso inflando los números que era un genocidio. Mientras que en países como Siria, Yemen, Sudán del Sur, Afganistán, entre muchos otros, año con año hay decenas de miles de muertos por guerras que fueron causadas por intereses capitalistas, y los medios lo reportaron por muy poco tiempo y de manera racista y tangencial al usar argumentos alrededor de la idea de que en esos países, siempre van a estar en guerra y que no hay nada qué hacer. Por otro lado, particularmente en la guerra en Ucrania se ha visto otro fenómeno de doble moral de los medios occidentales sobre los migrantes ucranianos que han huido de su país, donde reporteros, noticieros y analistas han dicho que estos migrantes necesitan todo el apoyo de la gente y los gobiernos occidentales, incluso comparándolos con migrantes mexicanos y centroamericanos, sirios, afganos, diciendo que los ucranianos sí merecen ser recibidos con los brazos abiertos a diferencia de los demás porque ellos si son “civilizados” y “blancos” (NOWTHIS NEWS, 2022).

Análisis del campo: Comité Promotor de la Conferencia Internacional Obrera contra la Guerra y la Explotación

En noviembre de 2021 se realiza el 1er. Llamamiento “Por la Internacional Obrera contra la guerra, la explotación y el trabajo precario”. En este documento de la organización LCI-CORCI (Liga Comunista Internacionalista – Comité de Organización por la Reconstitución de la Cuarta Internacional), se convoca a formar comités para promover la Conferencia Mundial Abierta 2022, a realizarse a finales de noviembre en París, Francia. En este primer documento se declara que se llama a luchar contra el capitalismo, contra la guerra, por los derechos de las y los trabajadores. Es importante resaltar que, aunque al momento de este documento no había escalado el conflicto en Ucrania, se resalta una postura contra los conflictos creados por el imperialismo y resaltando los millones de personas que son expulsadas por estos conflictos y tienen que migrar. Vale la pena resaltar que el comité promotor de la Conferencia es liderado por la LCI-CORCI, pero se han invitado a participar a personas de diferentes organizaciones y esferas, incluyendo a luchadoras (es) de movimientos obreros, sindicales, sociales, académicos, aunque no militen en la organización y aunque no se consideren comunistas, socialistas o marxistas, siempre y cuando estén de acuerdo con los puntos principales y el objetivo de la Conferencia Mundial Obrera y participen activamente en las reuniones y las campañas.

La primera reunión del comité promotor en México de la Conferencia Mundial Abierta se realizó el 22 de enero de 2022 de manera híbrida, con sede presencial en Mexicali, Baja California y virtual por Zoom, en donde se reunieron 21 personas de diferentes ciudades municipios de Baja California y de otros estados como Sonora, Sinaloa, y Chiapas. En esta primera reunión se denunciaron los conflictos actuales, empezando por el conflicto en Ucrania, que ya había comenzado, así como de la represión de las protestas multitudinarias en Kazajstán, y se denunciaron los conflictos de los últimos años creados por el capitalismo imperialista como el de Afganistán, Siria y Palestina. Así mismo, se resaltó que, durante la pandemia, se ha incrementado la desigualdad y se han violado los derechos laborales en México, y además que las vacunas han sido acaparadas por las naciones imperialistas. Otro tema que se discutió fueron las crisis migratorias que se manifiestan con las caravanas de migrantes centroamericanos y de Haití.

Posteriormente se han realizado reuniones del Comité Promotor de la Conferencia Mundial Abierta en México cada tres semanas, contando con la participación de entre 10 y 20 personas en cada reunión, con la misma modalidad híbrida, centrándose principalmente en denunciar el incremento de la violencia y muertes por la guerra en Ucrania y las luchas obreras en México, resaltándose el rol del capitalismo imperialista en esta guerra, donde los más beneficiados son las élites y las empresas transnacionales, especialmente las empresas de armas, y por otro lado, compartiendo las luchas obreras, como la lucha por establecer un sindicato independiente en la planta de la empresa General Motors en Silao, Guanajuato, donde el SINTTIA (Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Industria Automotriz) ganó la elección en un suceso histórico, ganándole al sindicato charro de la CTM (Confederación de Trabajadores de México), así como la lucha por establecer un sindicato

independiente de trabajadores de las aplicaciones con la UNTA (Unión Nacional de Trabajadores de las Aplicaciones), y la lucha por establecer un sindicato independiente de trabajadores del sector petrolero con el Movimiento Nacional de la Transformación Petrolera, mejor conocido como LULA.

Otro documento importante que surge de las reuniones del Comité Promotor de la Conferencia Mundial Obrera, tanto en México, como el Comité Internacional es la declaración del CORCI a nivel internacional contra la guerra del 28 de Febrero (LIGA COMUNISTA INTERNACIONALISTA, 2022). En esta declaración, se resaltan 18 puntos, siendo lo más relevante para este escrito el resaltar que la guerra no es de las y los trabajadores, es una guerra contra la clase trabajadora y contra tanto el pueblo ucraniano, como el ruso, impulsada por los oligarcas del capitalismo imperialista. En este pronunciamiento también se resalta una cita del folleto “El imperialismo, fase suprema del capitalismo” de 1917 escrito por Lenin: “Las guerras imperialistas son absolutamente inevitables mientras exista la propiedad privada de los medios de producción”. Esta frase es muy importante, ya que representa la postura de la organización, entiendo que una lucha contra la guerra es una lucha contra el capitalismo, porque el capitalismo usa la guerra para perpetuar el sistema. Así mismo se resalta lo que Rosa Luxemburgo declaró hace más de 100 años sobre cómo la industria armamentista impulsa el “militarismo” para generar ganancias. Se resalta también que las cinco empresas armamentistas más grandes del mundo son estadounidenses; esto ha sido comprobado por diferentes reportajes y medios de comunicación en el transcurso de esta guerra, donde las empresas más beneficiadas son de EEUU y son las más grandes del mundo como Lock-heed Martin, Raytheon, Boeing, Northrop Grumman y General Dynamics (CARBAJAL, 2022). Otro aspecto central de esta declaración es condenar tanto a Rusia, como EEUU, a la OTAN y los países europeos como Alemania y Francia, que están gastando miles de millones de dólares en armas para atizar el conflicto en Ucrania.

Las discusiones del Comité promotor en México, así como de la LCI-CORCI en México se han plasmado en el número 32 del periódico *Transición* como se aprecia en este extracto de la editorial: “Para la LCI la perspectiva ante el conflicto, debe ser de clase, una posición de solidaridad internacional entre los pueblos, en beneficio de la clase trabajadora y de su juventud, exigir el ¡Alto a la guerra!, ¡retiro de las tropas rusas! y el ¡desmantelamiento de la OTAN!, organismo igualmente responsable de la tragedia que hoy vive el pueblo de Ucrania” (LCI-CORCI, 2022, p. 2). En esta misma página de la editorial se critica a Zelensky, por ser un “títere del imperialismo” y se convoca al Comité promotor en México. En este mismo número se muestra un artículo que habla sobre las sanciones económicas contra Rusia, declarando que estas no solo son inútiles para detener las agresiones rusas en el conflicto, sino que en el mediano y largo plazo a quienes dañan más son a las personas de clase trabajadora tanto de Rusia como de Europa, por las afectaciones a los sistemas de pagos a las personas en Rusia, así como por las represiones que Rusia ha tomado, deteniendo la proveeduría de gas y derivados a Europa a menos que paguen en rublos, situación que afecta negativamente la vida de la clase trabajadora de los países europeos que más dependen del gas ruso, como pasó en 2014 con la anexión de Crimea y las sanciones (MÁRQUEZ DUARTE, 2022,

p. 12). Finalmente, en las páginas 12 y 13 del periódico se comparten declaraciones de luchadores sindicales y de movimientos laborales de Ucrania, Rusia y Bielorrusia (de manera anónima por la represión que sufren actualmente por sus gobiernos), declarando su oposición a la guerra y declarando responsables tanto a los gobiernos oligarcas de Rusia, Ucrania y Europa y llamando a parar la muerte de personas tanto rusas como ucranianas.

Otra de las reuniones centrales del comité fue el Encuentro Internacional de Emergencia contra la Guerra, convocado por el Comité Promotor de la Conferencia y realizado el 3 de Abril de manera híbrida para el Comité Promotor en México, teniendo una sede presencial en Mexicali, conectándose a la reunión por Zoom con todas y todos los delegados a nivel internacional conectados por Zoom, con la participación de delegadas y delegados de 47 países (aunque posteriormente fue firmado por delegadas (os) de 51 países), y con la participación de ocho personas de manera presencial en Mexicali. Como resultado de esta reunión de emergencia se realizó un comunicado contra la guerra, firmado por 27 personas de México, de Baja California, Chiapas y Ciudad de México. Este comunicado comienza con la frase “Trabajadores del mundo, organizaciones obreras, pueblos oprimidos, unidos contra la guerra y la explotación” y mantiene la postura de condena a Rusia, EEUU, la OTAN y a Europa, especialmente Francia, Alemania y Reino Unido. Así mismo se comparten las siguientes consignas principales: “Fin de todas las intervenciones imperialistas y neocolonialistas”, “Supresión de las sanciones” y “Desmantelamiento de la OTAN”. De igual manera resaltan que las guerras como la de Ucrania son causadas por las élites capitalistas para “saquear las riquezas del mundo que todavía se les escapan y controlar aún más la economía mundial” (COI, 2022).

Finalmente, el 24 de Abril se realizó un Foro sobre migración y refugiados, organizado por el Comité promotor de la Conferencia en EEUU, donde mujeres de diferentes países como México, EEUU, Haití, Burundi, Francia, entre otros, compartieron sus experiencias de activismo en defensa de los derechos de mujeres migrantes y refugiadas, así como contra la guerra. Este Foro comenzó con una exigencia de retiro de las tropas de Rusia en Ucrania, así como del retiro de las tropas y armas de la OTAN y de EEUU y el desmantelamiento de la OTAN. Debido a que fue un evento donde participaron mujeres migrantes no se mencionarán nombres. La participante de Burundi declaró que en Burundi las mujeres son usadas como objetos en los conflictos armados, por lo que las mujeres tienen que huir de su hogar, muchas veces cargando con su familia, y corriendo más riesgos de salud y seguridad que los hombres que emigran. La participante de Francia denunció al gobierno de Francia por los billones de euros de contribuyentes gastados en armas para Ucrania, que solo alimentan la guerra y muertes, al mismo tiempo que se niega incrementar el salario de maestras (os) y bajar el costo de las universidades públicas. La participante de Haití denunció que desde la ocupación de su país por EEUU, las condiciones de vida se han deteriorado de manera acelerada y que el sistema capitalista ha permitido que las empresas transnacionales explotan a las trabajadoras (es), destruyendo la vida de las personas del campo, haciendo que millones de personas hayan tenido que salir del país para sobrevivir y brindar una mejor vida a sus

familias; así mismo, agregó que 38 sindicatos de Haití han firmado una declaración que exige que se respete la Constitución de 1987, así como acusan al presidente Moïse de extender su mandato violando la Constitución. Así mismo, las (os) que escribimos este documento participamos en este foro, donde la co-autora participó hablando sobre la situación en México, denunciando que el sistema capitalista ha fomentado la explotación de las trabajadoras (es) por medio del TLCAN, ahora TMEC, mediante el trabajo precario de las maquiladoras extranjeras, así como la explotación de trabajadoras (es) agrícolas por las transnacionales, como en San Quintín, con salarios menores al mínimo y sin prestaciones, explotando principalmente a personas indígenas y haciendo que millones de personas tengan que migrar al norte del país y/o a EEUU al destruir el campo, permitiendo que las transnacionales compren a precios míseros las tierras de campesinos, expulsándolos de sus tierras. El co-autor de este documento participó traduciendo en vivo los discursos de español a inglés.

Finalmente, en la Revista “La Internacional” de la LCI-CORCI, se discute el contexto del conflicto en Ucrania desde una posición marxista (FERRÉ, 2022). En el artículo, el autor tiene una noción en línea con las discusiones del Comité Promotor de la Conferencia, así como de la LCI-CORCI: “Los acontecimientos en Ucrania se inscriben de lleno en la política de dislocación de las naciones, consecuencia del régimen en quiebra de propiedad privada de los medios de producción” (FERRÉ, 2022, p. 33). En su análisis, el autor analiza el contexto de Ucrania de las últimas décadas, reconociendo que los objetivos de ampliación de la UE y la OTAN no son nuevos, ya que desde 2004, cuando la OTAN incorporó a varios países de Europa del este (Países Bálticos, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria), cerrando las fronteras militares de Rusia con bases militares estadounidenses, recalando que lo que está detrás de esta ampliación, y por lo tanto de la guerra en Ucrania, son los recursos naturales, mineros, gasíferos y petroleros de la Rusia “útil” (p. 40).

Al final del número 25 de la revista se comparte la convocatoria a la Conferencia Mundial Obrera, firmada por 601 militantes de 57 países, afirmando que se trata de un evento contra la barbarie que genera el sistema capitalista, porque ahora más que nunca, en este momento de conflicto bélico, es necesario levantar la lucha por la Internacional Obrera.

La realidad de la doble moral y el trato preferencial a migrantes ucranianos en Baja California

La segunda parte del estudio de campo se enfoca en el racismo manifestado en el trato diferenciado hacia las personas migrantes que vienen de Ucrania comparado con el trato hacia las personas migrantes de nuestro continente. Este apartado fue realizado por medio de la investigación hemerográfica, enfocándonos en la realidad de la frontera entre México y EEUU, por donde entraron la mayoría de las y los migrantes procedentes de Ucrania por la guerra.

Como un breve contexto, en diciembre de 2021 se instalaron 10 albergues en la ciudad de Mexicali, así como brigadas que implementaron una serie de apoyos, desde alimentos, servicios de salud y ferias del empleo para incorporar a la población migrante al desarrollo económico local, a propósito de las

caravanas migrantes de Haití, donde miles de migrantes llegaron en un periodo de semanas. Para el 26 de marzo del 2022, cuando todavía permanecían 191 migrantes (145 adultos y 46 menores) en los albergues municipales, las autoridades de Mexicali deciden desalojar el único albergue migrante de gobierno que permanecía abierto, el del CREA, bajo el pretexto de reanudar actividades normales de ese espacio, que es una unidad deportiva (JIMÉNEZ, 2022).

Por otro lado, el primero de marzo de 2022, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), anunció por distintos medios que recibiría a todos aquellos migrantes de Ucrania que buscaran refugio en México por la guerra, misma que se desencadenó cuando Rusia inició ataques en el territorio ucraniano el 25 de febrero de 2022. Se estimó que para esa fecha mil personas habían huido de Kiev. A más de un mes de esa fecha, se considera que la cifra de desplazados por la guerra supera los 3,000,000 personas (ROSAGEL, 2022). El 10 de mayo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (NOTICIAS ONU, 2022) reportó que cientos de miles de personas continúan siendo desplazadas por la guerra en Ucrania, se calcula que 5.9 millones de personas han tenido que salir de Ucrania por la guerra, y que sumando los desplazamientos internos suman casi 14 millones de personas desplazadas. Poco más de un mes después del anuncio de AMLO (para el 7 de abril) ya había 2000 migrantes ucranianos en la frontera de Tijuana y Mexicali. Eran familias completas, algunos niños pequeños y bebés en brazos (MARTÍNEZ, 2022). El 26 de abril, un mes después de que desalojan los albergues con refugiados haitianos de Mexicali y Tijuana, miles de ucranianos que huyeron de la guerra en su país ya están en Estados Unidos, diariamente cruzaron entre 500 y mil 200 personas (CERVANTES, 2022). Hasta finales de junio EEUU había recibido con las puertas abiertas a más de 20,000 ucranianos por medio de la frontera con México (BATALOVA; RODRIGUEZ, 2022)

Las personas ucranianas que huyeron del país, han migrado a distintas zonas de Europa y a distintos puntos de la frontera entre México y EEUU con la intención de cruzar a EEUU que ha facilitado la entrada a ucranianos únicamente. También se ha incrementado el cruce de personas rusas a EEUU por la frontera de Tijuana, y aunque las y los ciudadanos rusos que solicitan asilo no tienen tantas facilidades como las y los ucranianos (GONZÁLEZ, 2022), si proceso es mucho menos complicado y lento que con migrantes del continente americano. Las condiciones migratorias son diametralmente distintas a las de los migrantes nacionales, centroamericanos o haitianos que todos los días intentan cruzar por esta misma frontera. La primera diferencia es la forma en que llegan hasta la frontera entre México y EEUU; mientras que los ucranianos llegan después de unas horas de vuelo y tienen dinero, siendo la mayoría clase media-alta y clase alta, los grupos de haitianos y centro americanos pueden pasar meses o años para llegar, según reportan los testimonios. En el caso de los migrantes haitianos por ejemplo, trabajaron por algunos años en Brasil o Chile y así poder reunir recursos para llegar a la frontera. En promedio, tuvieron que ahorrar entre 2,000 y 4,000 dólares para costear su travesía hasta la frontera de México y EEUU, por medio de un “pollero” o “coyote” para cruzar la frontera, viaje que duraba por lo menos 2 meses y que era un viaje sumamente peligroso incluyendo algunos trayectos a pie (MÁRQUEZ DUARTE, 2020, p. 33).

La segunda diferencia es la red de apoyo que se organiza para recibir a las personas de Ucrania, mismas que reciben apoyo monetario desde EEUU; mientras que la de los migrantes de nuestro continente es generalmente local, con algunas excepciones como la organización Haier, que tiene poco tiempo en Mexicali y ACNUR, la agencia de la ONU para refugiados, que atiende necesidades específicas como módulos de atención para la población infantil. La tercera diferencia, es la calidad de la atención de las autoridades migratorias de ambos lados de la frontera, así como la facilidad con que los migrantes ucranianos obtienen su condición migratoria. El trámite en la frontera para ucranianos dura alrededor de 40 minutos, solo tienen que solicitar apoyo humanitario (GARZA, 2022), para personas rusas que solicitan asilo humanitario, los tienen en centros de detención migratorios un par de días y les dejan entrar a EEUU (GONZÁLEZ, 2022), mientras que la mayoría de migrantes que solicitan asilo o refugio en la frontera de México con EEUU, duran años. En caso de que no consigan pronto cruzar a Estados Unidos, en la ciudad de Tijuana, llegan al albergue que se instaló en el Rancho el Chaparral para darles refugio hasta ahora a 1 200 personas mientras obtienen su condición migratoria con alimentos, agua, baños y atenciones (GARZA, 2022), mientras que a migrantes nacionales, centroamericanos y haitianos se les desaloja de los pocos albergues que hay y se les criminaliza constantemente. Adicionalmente muchas de las personas ucranianas y rusas que llegaron a la frontera por Tijuana o Mexicali para entrar a EEUU se hospedan en hoteles, no en albergues, porque pueden costearlo (GONZÁLEZ, 2022).

Si bien los procesos migratorios de personas ucranianas y de personas de nuestro continente son diferentes, tienen las mismas causas: la explotación capitalista. Las crisis migratorias de personas de nuestro continente surgen por violencia, desastres naturales, y pobreza extrema, causadas por el desarrollo del capital en el sur global, en términos de las epistemologías del sur de De Sousa (SANTOS, 2018) o Echeverría (1989); la crisis migratoria de personas ucranianas surge de la expansión imperialista y el control territorial y de recursos energéticos, de gobiernos capitalistas, oligárquicos e imperialistas y por las ganancias de la industria armamentista. Aunque ambos procesos tienen origen en la explotación capitalista, la política migratoria discrimina según el lugar de origen, el color de piel, y la clase social que identifica a unos de otros. Mientras los primeros tienen que esperar mientras se establecen en las periferias de las ciudades fronterizas y ocupan trabajos en condiciones y salarios precarios, principalmente la construcción, sin cambiar su condición migratoria con las mismas visas humanitarias que recibieron al cruzar por la frontera sur de México; los segundos no esperan, los esperan las organizaciones civiles con la ayuda humanitaria que corresponde a su situación racial, les ofrecen (en caso de requerirlo) espacios adecuados donde pueden pasar, sin problemas de higiene o alimentación, su turno para cruzar con estatus migratorio favorable.

Esta diferencia es un resultado del ejercicio del poder capitalista, imperialista y neocolonial para reproducir el poder por medio de la violencia que se ejerce a la población migrante según el país de origen, la clase, y la raza a la pertenecen, como bien lo señalan autoras como Segato (2003) o Federici (2016). Es

un hecho que los derechos humanos cambian cuando se es migrante del norte o el sur globales, en tránsito por la frontera entre México y EEUU.

Conclusiones

En este artículo se ha analizado la guerra en Ucrania desde un enfoque marxista, resaltando los siguientes puntos principales: la guerra en Ucrania es causada por cómo opera el sistema capitalista actual, que es inherentemente imperialista y neocolonial. La sed de ganancias de las empresas armamentistas, así como la ambición de poder e intereses imperialistas de las élites oligárquicas de Rusia, EEUU, Ucrania y la UE mediante la ampliación de la OTAN son detonantes de esta guerra, a la vez que son las flamas que la perpetúan, sin importarles las miles de muertes que han causado directamente con esta guerra, tanto de personas ucranianas como rusas, y las muertes indirectas, encarcelamientos y lesiones derivadas de esta guerra por la represión de movimientos laborales y de oposición en Rusia, como el armamento y financiamiento de grupos neonazis y de convictos sin rendición de cuentas en Ucrania. Así mismo, los argumentos de feministas marxistas muestran que el capitalismo reproduce las estructuras de la violencia sexista, racial y de género de la clase obrera como un instrumento de reproducción del orden jerárquico del poder y la desigualdad entre los cuerpos de las personas migrantes.

Adicionalmente, por medio del trabajo de campo (incluyendo tanto observación participativa en las reuniones en México y a nivel internacional del Comité Promotor, así como la revisión documental de actas, declaraciones y documentos) realizado desde finales de 2021 hasta Mayo de 2022, se analizó el caso del Comité Promotor de la Conferencia Internacional Obrera contra la Guerra y la Explotación, que muestra una postura marxista crítica, internacionalista y emancipatoria, contra todas las formas de explotación y guerra capitalistas. La postura del comité tanto a nivel nacional como internacional es de no ponerse de ningún lado, ni justificar la invasión rusa, como algunos grupos que se dicen marxistas hacen, sino al ponerse del lado del pueblo, de las y los trabajadores, de las personas explotadas y que son las que sufren más intensamente las consecuencias del capitalismo, denunciando la responsabilidad tanto de Rusia, como de EEUU y de la UE en la guerra y la crisis migratorias causada. Así mismo, el Comité impulsa la realización de la Conferencia Mundial Obrera, a realizarse en París, Francia a finales de octubre de 2022 para construir la Internacional Obrera y luchas permanentemente contra la explotación y las guerras causadas por el capitalismo, entendiendo que esto se logrará mediante la lucha constante del pueblo oprimido, unido, donde la única guerra necesaria es la de clases.

A las consecuencias de esta guerra se añaden el decline de las condiciones de vida de las personas en Rusia por las sanciones económicas, que no tienen un impacto real en las élites de Rusia, sino que causan el deterioro y la precariedad en la vida de la clase trabajadora rusa. Así mismo, el desplazamiento de millones de personas ucranianas hacia otros países es otra consecuencia de esta guerra, reconociendo que las personas que han salido son privilegiadas; la mayoría de personas en Ucrania no tiene los recursos necesarios para salir. Una tercera consecuencia de esta guerra es el desvío de miles de millones de dólares

por parte de gobiernos occidentales e imperialistas que envían armas y dinero para alimentar esta guerra con recursos públicos de la clase trabajadora, que deberían ser usados para atender las necesidades básicas de la clase trabajadora de países como EEUU, Francia, Alemania, Reino Unido, entre otros.

Finalmente, se manifiesta que el sistema capitalista actual, es inherentemente racista, ya que a la vez que las élites oligárquicas de los países imperialistas causan guerras, explotación laboral, destrucción ambiental, violencia por crimen organizado, despojo de tierras, opresión patriarcal; solo le abren sus fronteras a migrantes blancos, europeos y en su mayoría con dinero, mientras que EEUU cierra sus fronteras y trata como seres inferiores a migrantes del Abya Yala, como lo hacen los países europeos con migrantes africanos y árabes. El sistema capitalista actual se perpetúa a través de un triángulo de violencia, explotación y despojo. Nada es suficiente para las élites oligárquicas, ni la vida de las personas que consumen.

Referencias:

ÁVILA, A.; POHLENZ, J. Interculturalidad crítica y buen vivir desde una perspectiva latinoamericana. Em: **Patrimonio biocultural saberes y derechos de los pueblos originarios**. [s.l: s.n.]. p. 63–79.

BATALOVA, J; RODRIGUEZ, J. **Ukrainian Immigrants in the United States**. Migration Policy Institute, 22 jun. 2022.

CAJIGAS-ROTUNDO, J. C. La biocolonialidad del poder. Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo. Em: **El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Encuentros. [s.l.] Siglo del Hombre Editores, 2007. p. 169–195.

CARBAJAL, B. Empresas de armas multiplican riquezas en 7 días de guerra. **La Jornada**, 3 mar. 2022.

CASTRO-GÓMEZ, S.; GROSFUGUEL, R. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. Em: **El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Colombia: Siglo del Hombre Editores, 2007.

CERVANTES, N. Tras cruce de ucranianos, cierra de nuevo PedWest en San Isidro. **El Imparcial**, 26 abr. 2022.

COI. **Llamamiento del Encuentro Internacional de Emergencia contra la Guerra**. Disponible em: <<https://coi-iwc.org/wp-content/uploads/2022/04/Encuentro%E2%80%93Internaciona-Emergencia.pdf>>.

CORONIL, F. ¿Globalización liberal o imperialismo global? Cinco piezas para armar el rompecabezas del presente. Comentario Internacional. **Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales**, v. 1, n. 5, p. 103–132, 2004.

CRESWELL, J. W. Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches. [s.l.] **Sage Thousand Oaks**, CA, 2003. v. 4

DAVIS, A. Y. **Women, race, & class**. [s.l.] Vintage, 1981.

DUNAYEVSKAYA, R. **Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía Marxista de la revolución**. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

DUSSEL, E. **Para una ética de la liberación latinoamericana**. [s.l.] Siglo XXI, 1973.

DUSSEL, E. **Eurocentrism and modernity (Introduction to the Frankfurt Lectures)**. **BOUNDARY 2**, v. 20, p. 65–76, 1993.

- ECHEVERRÍA, B. Quince tesis sobre modernidad y capitalismo. **Cuadernos políticos**, v. 1, n. 58, p. 41–63, 1989.
- ESCOBAR, A. Más allá del Tercer Mundo: Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización. **Nómadas** (Col), n. 20, p. 86–100, 2004.
- FANON, F. **Los condenados de la tierra**. México: Fondo de Cultura Económica México, 1963.
- FEDERICI, S. **Calibán y la bruja**: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Tradução: Verónica Hendel; Tradução: Leopoldo Touza. Ecuador: Editorial Abya-Yala, 2016.
- FERRÉ, D. Ucrania: ¿revolución o dislocación de las naciones? **La Internacional**, v. 25, n. 1, p. 32–46, mar. 2022.
- FRASER, N. Reframing justice in a globalizing world. **Lua Nova**: Revista de Cultura e Política, n. 77, p. 11–39, 2009.
- FREIRE, P. **Pedagogia do oprimido**. [s.l.] Paz e Terra, 1970. v. 21
- GARZA, M. Los migrantes ucranianos colmados de privilegios en Tijuana. **La Razón**, 9 abr. 2022.
- GONZÁLEZ, M. La sorpresiva migración rusa hacia Estados Unidos a través de México y su drástico aumento antes del conflicto de Ucrania. **BBC News Mundo**, 9 mar. 2022.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P. Colonialismo interno (una redefinición). Em: **La teoría marxista hoy**. Problemas y perspectivas. Buenos Aires: CLACSO, 2006. p. 409–434.
- JIMÉNEZ, A. Desalojan autoridades albergue del CREA. **El Imparcial**, 26 mar. 2022.
- LAGARDE, M. **Los cautiverios de las mujeres**: madresposas, monjas, putas, presas y locas. [s.l.] Siglo XXI Editores México, 2016.
- LCI-CORCI. Editorial. **Transición**, mar. 2022.
- LIGA COMUNISTA INTERNACIONALISTA. **¡Tropas rusas: fuera de Ucrania! ¡Desmantelamiento de la OTAN! ¡Ni Putin, ni Biden y sus aliados: ninguna unión sagrada con los gobiernos belicistas!** Disponible em: <<https://comunistasinternacionalistas.org/2022/03/03/tropas-rusas-fuera-de-ucrania-desmantelamiento-de-la-otanni-putin-ni-biden-y-sus-aliados-ninguna-union-sagrada-con-los-gobiernos-belicistas/>>. Acesso em: 9 maio. 2022.
- LISTER, T. Un batallón de ultraderecha juega un papel fundamental en la resistencia de Ucrania. Sus vínculos neonazis le dan argumentos a Putin. **CNN en español**. 29 mar. 2022
- MÁRQUEZ DUARTE, F. D. Integrapp: Integración haitiana en Baja California, entre la migración y el cross-cultural understanding. Em: **Multiculturalismo e integración**: la migración haitiana en Baja California. México: Editorial UABC, 2020. p. 15–50.
- MÁRQUEZ DUARTE, F. D. La guerra en Ucrania y las sanciones: ¿A quiénes beneficia y afecta más? **Transición**, p. 12, mar. 2022.
- MÁRQUEZ DUARTE, F. D.; PLUMEDA AGUILAR, L.; RAMOS SÁNCHEZ, R. El movimiento por un partido obrero independiente en México como un caso de marxismo de base desde el Abya Yala. Pacha. **Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global**, v. 3, n. 7, p. 1–20, 17 abr. 2022.
- MARTÍNEZ, S. Llegan 2 mil ucranianos a frontera de BC. **El Imparcial**, 7 abr. 2022.
- MARX, K. **Karl Marx**: selected writings. [s.l.] Oxford University Press, USA, 2000.
- MBEMBE, A. Necropolitics. **Public culture**, v. 15, n. 1, p. 11–40, 2003.
- NOTICIAS ONU. Casi 14 millones de personas han debido abandonar sus hogares en Ucrania. **Noticias ONU**, 10 may. 2022.
- NOWTHIS NEWS. **Hypocritical Media Coverage of Ukraine vs. the Middle East**. Youtube, 1 mar. 2022. Disponible em: <<https://www.youtube.com/watch?v=2z9UyPurVok>>. Acesso em: 15 abr. 2022

- QUIJANO, A. Colonialidad del poder y clasificación social. **Contextualizaciones Latinoamericanas**, n. 5, 2015.
- ROSAGEL, S. Abre AMLO país a refugiados. **La Crónica**, 1 mar. 2022.
- SÁNCHEZ VÁSQUEZ, A. La utopía del fin de la utopía. Em: **Marx Ahora**. [s.l: s.n.]. p. 105–119.
- SANTOS, B. DE S. **Construyendo las Epistemologías del Sur**: para un pensamiento alternativo de alternativas. Buenos Aires: Clacso/ Fundación Rosa Luxemburgo, 2018. v. 2
- SEGATO, R. **Las estructuras elementales de la violencia**. 1. ed. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2003.
- THELEN, K. Historical institutionalism in comparative politics. **Annual review of political science**, v. 2, n. 1, p. 369–404, 1999.
- THELEN, K. How Institutions Evolve: Insights from Comparative Institutional Analysis. Em: MAHONEY, J.; RUESCHEMEYER, D. (Eds.). **Comparative Historical Analysis in the Social Sciences**. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. p. 208–240.
- TROTSKY, L. La cuestión ucraniana. **La Internacional**, v. 25, n. 1, p. 26–32, mar. 2022.

Notas

¹ Doutorando em Ciência Política (University of California Riverside), Mestrado em Desenvolvimento Regional (COLEF) e Mestrado em Ciência Política (University of California Riverside). Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5653-5002>. E-mail: fmarq014@ucr.edu.

² Doutora em Ciências Sociais (Universidad Autónoma de Sinaloa). Professora da Universidad Pedagógica Nacional Campus Mexicali. Orcid: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0003-4484-3061>. E-mail: lidia.suarez@unipn.edu.mx.

Recebido em: 20 de maio 2022

Aprovado em: 21 de jul. 2022